



Pinar recibió al Héroe

Página 6



El instinto ancestral de la paternidad

Por Susana Rodríguez Ortega

Si me pidieran hacer con palabras el retrato de un padre cubano hablaría de una bicicleta con cajón en la parrilla, de una sillita para niño en el cuadro y de un hombre que pedalea fuerte mientras la camisa mojada se le pega a la piel; pero sería generalizar. Cada cual se crea su propia imagen de un papá.

Hay algunos bullangueros y divertidos que cultivan la amistad de los amigos de sus hijos y otros serios y calmados que aman en silencio, sin decir mucho te quiero, o diciéndolo a su modo, a través de actos de entrega.

Están también aquellos que leen cuentos a sus pequeños antes de dormir y los que les incitan a embarrarse las manos de grasa y a aprender desde temprano el valor del trabajo.

Frente a la cuna de su hijo, hasta el más rudo de los hombres se desarma, es pura miel. Un instinto ancestral lo anima a luchar por la vida de su retoño y a buscar la felicidad de este a costa de cualquier sacrificio o renuncia personal.

Durante la infancia tendemos a idealizarlos, a ver en ellos a superhéroes; pero el tiempo deja al descubierto sus defectos y su humanidad y cuando menos lo imaginamos, descubrimos frente al espejo lo mucho que nos les parecemos.

Esta crónica va para ellos: para los abuelos que plantaron casas y familias y nos legaron su decencia, para los padres que se quitaron su pan con tal de que no conociéramos el hambre, para los que este domingo no podrán disfrutar en familia porque sus trabajos se lo impiden y para los que salvan vidas desde otras naciones y tendrán que conformarse con una video-llamada o un mensaje de texto de sus muchachos adorados en un día en que merecen todos los homenajes.

Inició ayer primera fase de recuperación

Es necesario no bajar la guardia y mantener el distanciamiento físico y las medidas sanitarias indicadas, con el fin de iniciar este tránsito gradual hacia la normalidad.

Más información página 2



Inician primera fase de la recuperación pos Covid

La primera fase de recuperación pos COVID-19 inició ayer y en consecuencia en el Consejo de Defensa Provincial (CDP) se anunciaron las medidas puestas en marcha desde los diferentes sectores.

Se informó cómo funcionarán las actividades para el verano, previstas a comenzar el próximo cuatro de julio.

Omar Machín Lemus, jefe del subgrupo de alimentos, explicó que ya desde los gobiernos municipales trabajan de conjunto con los consejos populares para conformar el plan, que luego será aprobado por el Consejo de la Administración Provincial.

“Este verano tendrá características diferentes. No celebraremos las fiestas populares ni actividades que impliquen aglomeración de personas. Debe garantizarse el distanciamiento físico”, refirió Machín Lemus.

José Antonio Aguilera Hernández, delegado del Ministerio de Turismo en Pinar del Río, explicó que el acceso a las playas será controlado a fin de garantizar la disciplina ciudadana.

Las piscinas públicas se abrirán en dos sesiones: de nueve de la mañana a una de la tarde y de tres de la tarde a siete de la noche, con un tiempo límite de permanencia y las dos horas intermedias para un protocolo de higiene. En la primera fase al 30 por ciento de su capacidad, en la segunda a un 60 y en la tercera entre un 80 y el ciento por ciento.

En las instalaciones hoteleras las piscinas instalarán de acuerdo con la capacidad del centro, brindarán servicio solo para los huéspedes y no habrá pasadías.

Estarán abiertos al público los hoteles Mirador de San Diego, Pinar del Río, Rancho San Vicente (este solo para adultos) y Los Jazmines (a partir del 15 de julio). La piscina de La Ermita funcionará al 30 por ciento, solo para excursiones organizadas en transporte colectivo.

Además, dieron a conocer el inicio de la venta para los campismos populares a partir de ayer. Funcionarán las seis

instalaciones del territorio y las dos villas internacionales, para lo cual estarán habilitados seis puntos de venta: cuatro en la ciudad de Pinar del Río y dos en el municipio de Viñales.

En relación con la actividad extrahotelera reabren todos los restaurantes y las tiendas Caracol, excepto las que se encuentran en las instalaciones cerradas y las especializadas en tabaco.

Aguilera Hernández acotó que en consonancia con lo establecido para la primera fase, los servicios están dirigidos solo al mercado interno. La reapertura estará condicionada en todo momento por el respeto hacia las prácticas higiénico-sanitarias en las nuevas condiciones pos COVID-19.

Manuel Collera Medina, director del Grupo Empresarial de Comercio, anunció el restablecimiento de todos los servicios gastronómicos, con el cumplimiento de las medidas higiénicas aprobadas para cada fase. “Los restaurantes y cafeterías al 50 por ciento. Mantendremos, en la medida de lo posible, el servicio a domicilio y reabriremos los comedores obreros. Los cabaré, bares y centros nocturnos están previstos para una segunda etapa”.

Durante los meses de verano funcionarán los puntos de venta de gastronomía en las playas, según las características de cada una, para garantizar los servicios a la población. Advertieron que no se venderán bebidas alcohólicas.

En cuanto a la actividad de alojamiento, todos los hoteles comenzarán a dar servicio a la mitad de su capacidad. Las piscinas ubicadas en La Güira, La Güirita y El Corajo abrirán al 30 por ciento.

En este sentido, Rubén Ramos Moreno, vicepresidente del CDP, enfatizó en la necesidad de crear los mecanismos para que los interesados reserven con anticipación en el caso de las piscinas.

Joel Hernández Rodríguez, director general del Grupo Empresarial de Transporte, anunció el reinicio del



transporte público, así como los servicios regulares de los trabajadores por cuenta propia en la totalidad de las rutas, excepto para viajes interprovinciales. Se utilizarán todas las capacidades de los sentados y al 50 por ciento de pie.

El transporte urbano será al 70 por ciento, el suburbano al 50 y el intermunicipal tendrá los recorridos de apertura y cierre. Los autos estatales y particulares y los triciclos podrán circular con la totalidad de sus asientos ocupados.

“Quedan suspendidos todos los servicios a las empresas y los recorridos de Salud Pública serán garantizados por Omnibus Escolares. Además, los puntos de embarque permanecerán cerrados, pues los vehículos estatales no tienen autorización para recoger a las personas”, puntualizó Hernández Rodríguez y agregó que a partir del lunes comienza el servicio de revisión técnica (somatón) por vía online o

telefónica.

Finalmente, Evelio Herrera Padrón, jefe del subgrupo de Educación, Cultura y Deporte, comunicó que ya están seleccionadas las instituciones, por consejos populares, para las actividades veraniegas. Los campamentos de pioneros y de exploradores funcionarán a la mitad de la capacidad.

En el sector de la Cultura, en esta primera fase, abrirán los museos y puntos de venta de bienes culturales y la comercialización del talento artístico solo podrá realizarse en instalaciones hoteleras y restaurantes.

Julio César Rodríguez Pimentel, presidente del CDP, se unió al llamado de nuestro Presidente a no bajar la guardia y mantener el distanciamiento físico y las medidas sanitarias indicadas, con el fin de iniciar este tránsito gradual hacia la normalidad. “El llamado, una vez más, es al comportamiento responsable de la población”, indicó.



LÉEME

Por Fermín Sánchez Bustamante

A un gran corazón, ninguna ingratitud lo cierra, ninguna indiferencia lo cansa

León Tolstoi (1828-1910), escritor ruso

Efeméride:

20-6-1863: Este día fue inaugurado el hospital de caridad San Isidro de Pinar del Río; en él murió la patriota Isabel Rubio el 12 de febrero de 1898.

EL DESTINO. Un campesino de gran sabiduría vivía con su hijo y estos poseían un caballo. Un día el corcel escapó del establo. Los vecinos fueron a consolarlos ante la mala suerte. Pero el anciano les respondió que lo único verdadero es que el caballo había escapado, y si eso era buena o mala suerte el tiempo lo diría.

A los pocos días el caballo regresó acompañado de una hermosa yegua salvaje. Los vecinos

corrieron a felicitarlos por su buena suerte. El aldeano les respondió que si eso era malo o bueno el tiempo lo diría.

El hijo del campesino intentó montar a la yegua, aún salvaje, se cayó de la montura y se fracturó una pierna provocándole una permanente cojera. Los vecinos volvieron a consolar a ambos, en esta ocasión el campesino dictaminó que su hijo quedó cojo de una pierna y que si ello era bueno o malo aún estaba por verse.

Un día se inició una sangrienta guerra en la región, reclutaron a todos los jóvenes, pero el cojo no fue alistado y pudo permanecer sin combatir. Todos los que fueron a la guerra murieron en una emboscada.

Reflexión. La historia explica que a veces lo que nos ocurre puede estar sesgado a la valoración y a la experiencia individual de cada persona, todo depende de cómo lo vea y lo acepte, ya que los sucesos pueden estar a favor o en contra. Entonces, ¿qué será de nuestro destino cuando alguien pise nuestro camino?

FELICIDADES PAPÁ. Recordar a nuestros padres en su día, es rememorar la vida en familia, eso, que tanto, tanto nos delira. Como clímax de la eterna armonía./ Recordar a los padres en su día, es sentirnos totalmente atrapados, donde fluyen nostalgias y alegrías./

Recordar a nuestros padres en su día, es transitar por la rica experiencia de revivir niñez y adolescencia./

¡Oh!, padres del personal de Salud, las merecidas felicitaciones, sus hijos han dado al mundo, las más dignas lecciones. Autor: Ernesto Labrador González.

CONSEJOS. Para prevenir y tratar la hipertensión arterial es preciso vigilar el peso corporal y en caso necesario, reducirlo; adoptar una alimentación saludable; evitar el sedentarismo y hacer actividad física; eliminar el tabaco; reducir el consumo de alcohol; controlar el estrés.

QUIEN SOY. Yo no soy yo. Soy este que va a mi lado sin yo verlo, que, a veces, voy a ver, y que a veces olvido. El que calla, sereno, cuando hablo, el que perdona, dulce cuando odio, el que pasea por donde no estoy. El que quedará en pie cuando yo muera. Juan Ramón Jiménez.

PARA REÍR. En una fiesta de puntos y comas entra el asterisco y todos se le quedan mirando, y este exclama: –¡Y qué, nunca han visto a un punto despeinado! **Un hijo y el padre llegan a su casa de una pesquería y el niño tiene la cara hinchada, la madre le pregunta: –¿Qué te pasó en la cara? –Fue un mosquito. –¿Te picó? –No tuvo tiempo, mi papá le dio con el remo.** Un borracho entra a un bar y pide un doble de ron y luego mira el bolsillo. El hombre hace esto una y otra vez. Finalmente, el cantinero pregunta: Por qué pide un trago de ron y luego mira al bolsillo. Y dice este: –Es que tengo una foto de mi mujer, cuando la empiece a ver bonita y sonriente es que me iré a casa.

VIERNES 19 DE JUNIO DE 2020

La necesidad y los caminos para satisfacerla



Por Geidy Díaz Crespo

Según la psicología humanista, el individuo es sujeto deseante; es decir, una vez que logra una meta, aparece otra y un nuevo motivo que la satisface. Desde esta perspectiva, las necesidades son escalonadas, una especie de pirámide, en cuya base están las primarias (techo, sexo y alimentación) recordándonos nuestra pertenencia al reino animal, y en la cúspide se ubican las propiamente humanas como afecto y reconocimiento, hasta llegar a la autorrealización, que es su punto más alto.

Durante toda la vida establecemos prioridades y concentramos los esfuerzos en aquellos proyectos que, para un momento específico, nos garantizan la felicidad. Mientras más obstáculos se interponen, más organización, energía y creatividad ha de desplegarse, con el único fin de concretarlo, de no fracasar.

Es esto, en todo su sentido y carga, lo que debe instalarse en el imaginario social como "luchar", entendida la forma verbal como gestión planificada para alcanzar objetivos con base en la honestidad y los esfuerzos propios, sin permitirnos la posibilidad de valorar como "luchador" a quienes se apropian de lo ajeno para consumo, especulación o lucro, da igual.

Mejorar las condiciones de vida es una aspiración universal y un derecho de todo trabajador. Para

una sociedad como esta, bloqueada económicamente por más de 60 años, constituye un horizonte que sigue inspirando la construcción socialista, y no admitirlo como justificación de los actos de corrupción o vandalismo es una responsabilidad ciudadana.

Niños pequeños, ancianos enfermos, casa en construcción, familiar con discapacidad, salarios modestos, austeridad y limitaciones son realidades de muchas familias cubanas, en las que conviven personas trabajadoras que, paso a paso, conquistan sus sueños con las divisas del sudor y el recato.

Para este comentario no aplica el precepto de que el fin justifica los medios. En un proyecto como el nuestro, en el cual los medios de producción están en manos de la clase proletaria, es inaceptable el robo, la corrupción y los abusos de poder para disponer de los recursos del pueblo.

No proceden ejemplos, porque no creo que sea práctica instalada o sello distintivo de una profesión, oficio o sector en particular, sino aislados

eslabones que, de no atajar a tiempo, pueden enquistarse hasta mellar la subjetividad colectiva.

Por fortuna, hemos ganado en la práctica de la denuncia y el sistema judicial se perfila para las sanciones, pero en el plano ideocultural aún tendremos que reforzar el valor del esfuerzo consagrado para el logro de la autorrealización, que ha perdido fuerza frente al dinero y los bienes de consumo por el impacto global del sistema capitalista, con su centro de mira en el capital y el mercado.

Estas líneas no son una oda al conformismo. Todo lo contrario. En su espiritualidad está la confianza total en las capacidades de los humanos para alcanzar sus sueños, sobreponiéndose a los tropiezos en el camino. Es aquí donde radica el desafío y el encanto de vivir, siempre que los planes no sean tragados por la ambición y el desenfreno, privándonos de la posibilidad de apreciar y disfrutar lo que tenemos hoy, principal inspiración de los anhelos presentes y los que están por venir.



COVID-19 desde el lente



Profecía del gallego-mánager



Por Juan A. Martínez de Osaba y Goenaga

La anécdota que les contaré es de una originalidad tal, que si alguien recuerda algo parecido le ruego me lo haga saber. Se trata de un gallego rancio, de hablar con la zeta, que dirigió un equipo de pelota, nada más y nada menos que en uno de los circuitos *amateurs* más fuertes antes de 1959: la liga Pedro Betancourt.

La tierra matancera es fértil en azúcar; petróleo; poesía; viandas y el turismo, con ese Varadero irreplicable; también lo es en béisbol. Solo recordaré que de allí brotaron dos de los más grandes peloteros de la época prerrevolucionaria: Martín Dihigo (El Inmortal) y Orestes (Minnie) Miñoso. Hecho el comentario inicial, vayamos al meollo de la cuestión.

Mi tío, Ramón (Mon) Goenaga, me contó que en aquel circuito, por los primeros años de la década del '50, en el pueblo de Perico había un equipo que competía en los primeros niveles. Entre las personas con cierto poder adquisitivo hacían una colecta semanal para pagar viajes, comidas y otros menesteres a los peloteros que reforzaban el *team*.

Por aquellos días les llegó la noticia

de que en el antiguo central Álava –hoy México–, cerca de San José de los Ramos, había un pelotero joven que prometía mucho. Allá fueron a verlo, le ofrecieron siete pesos por semana y el muchacho viajó a Perico para integrar el equipo. Al negrito (su piel tenía ese color) lo probaron en tercera base, pero no llenó los requisitos. Después en el *short* y en segunda; no era lo que buscaban.

Nemesio Acosta, el señor que recolectaba el dinero, se reunió con el mánager y los fanáticos contribuyentes, dentro de los que estaba mi tío; había que darle la mala noticia al muchacho del central Álava, el cual estaba convencido que sus sueños comenzaban a hacerse realidad. La conversación fue más o menos así:

-Mira muchacho, tú tienes futuro, pero estás muy verde, vas a necesitar tiempo y nosotros no podemos seguirte manteniendo por acá.

El jovencito oyó a Nemesio con humildad, mirando al suelo. Poco a poco levantó la cabeza y miró desconsoladamente al gallego-mánager, tenía una esperanza, un aliento.

El inquisidor, cuando vio aquellos ojos suplicantes, dictaminó:

-Mira muchacho, tú estás verde, no tienes posibilidades.

Ante la insistencia lacrimosa y como para no dejar margen a equivocación, tajantemente sentenció:

-Para serte franco, el día que tú seas pelotero yo voy a ser cura.

Frase final. Recogió sus cosas y se fue, sin decir palabra alguna, respetuoso.

Pasó un tiempo relativamente corto. Con la excepción del gallego-mánager, los participantes en aquella

conversación en forma de ultimátum fueron hasta el entonces Gran Stadium de La Habana, hoy Latinoamericano, para ver un juego del Almendares. Allí estaba, como regular, en aquel tremendo *team*, nada más y nada menos que el negrito rechazado en Perico por un equipo de mucha menor categoría.

Al verlo, todos corearon su nombre. Se identificaron como "la gente de Perico". El ya pelotero los distinguió en las graderías, sobre el *dugout* de tercera y les contestó que después iba a saludarlos.

Al concluir el juego se acercó a los periquenses. Sus primeras palabras fueron:

-¿Cómo está la gente de Perico? Vengan acá ¿aquel gallego que era mánager, todavía está allá? Respuesta afirmativa.

-¿Y se hizo cura? Ahora fue negativa.

-Bueno, díganle que ya soy segunda base del "Almendares", que este año voy para las Mayores y que él ni siquiera ha llegado a sacristán.

Evidentemente, la profecía del gallego-mánager no se cumplió, no pudo adquirir el olfato beisbolero que está en la sangre del cubano. Le hubiera ido mejor profetizando toreros, porque aquel negrito sería, nada más y nada menos, que el sensacional Tony Taylor, cuya combinación hizo época alrededor de la segunda base con Willie Miranda y es uno de los pocos cubanos que ha bateado más de 2 000 *hits* en las Grandes Ligas.

Así de anecdótica, pintoresca, sublime y genuina es la pelota cubana desde hace siglo y medio.

VIERNES 19 DE JUNIO DE 2020

Desarrollo local frente a la COVID-19

Texto y fotos de **Yolanda Molina Pérez**

Ante situaciones excepcionales como la que vivimos actualmente, de enfrentamiento a la COVID-19, es esencial tener certeza de cuáles son las fortalezas para sustentar tácticas eficaces a fin de mitigar el efecto negativo de las adversidades sobre la población.

En tal sentido, para el municipio de Los Palacios, hasta la fecha, se erigen como reservorios de soluciones las iniciativas de la Plataforma Articulada para el Desarrollo Integral Territorial (Padit), auspiciadas por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

DOCENA DE ALTERNATIVAS

Aracelys Castillo Benítez, especialista de desarrollo local en la Asamblea Municipal del Poder Popular (AMPP), afirma que las 12 iniciativas que implementa Padit en el territorio han tenido un impacto positivo, tanto en el orden social como económico.

En el Centro de Gestión para la Reducción de Riesgo se integran la Cruz Roja, el Cuerpo de Bomberos, la Dirección Municipal de Higiene y Epidemiología y el Órgano de la Defensa Civil (DC). Desde allí recopilan todos los datos de interés que contribuyan a la toma de decisiones a partir de las vulnerabilidades detectadas en cada comunidad.

Embarazadas a término, pacientes encamados, madres con más de dos hijos, disponibilidad de agua en los embalses, entre otras muchas, son estadísticas que ayudan al seguimiento personalizado de las situaciones en concreto y a anticipar medidas para garantizar la protección necesaria.

Hoy están mejor equipados con medios de comunicación, tecnología para el procesamiento de los datos y recopilación de evidencias, gracias a la colaboración de Padit, así lo reconoce Yuniór Morera Pérez, jefe de departamento del Centro de Gestión para la Reducción de Riesgo.

Para Juan Antonio Cabrera Martínez, jefe del órgano de la DC en Los Palacios, es prioridad velar por el cumplimiento



La tabulación y análisis de las estadísticas permite la toma de decisiones anticipadas para evitar situaciones de crisis

del protocolo establecido para la entrada a la provincia, pues por la condición de municipio limítrofe es el primer filtro para contener el ingreso de casos sospechosos al territorio.

Resalta, además, que el manejo adecuado de la información salva vidas y limita las pérdidas económicas ante situaciones de peligro.

Castillo Benítez hace referencia a la importancia de otras iniciativas de Padit como contar con dos casas de cultivo destinadas a la obtención de semillas y posturas, estas últimas, por su fortaleza garantizan un mayor nivel de supervivencia al trasladarse hacia las áreas en fomento.

En la minindustria de Cubaquivir elaboran vinagre, siropes y encurtidos que, aunque deben ganar en estabilidad, han sido comercializados en el mercado agropecuario de la cabecera municipal.

HASTA EL ENCUENTRO

El parque nacional La Güira recibió el apoyo de Padit, dotándolo de las máquinas e implementos que requería para montar un centro de elaboración que permitiera cumplir con la demanda de las diferentes unidades que prestan servicios gastronómicos en la instalación y contribuir a la satisfacción de las necesidades de los habitantes de la demarcación mediante la red comercial.

La capacidad de producción facilitó que hasta los residentes en San Diego de los Baños se beneficiaran con sus ofertas, según asegura Yoel Barrera Velázquez, director de la unidad empresarial de base (UEB) La Güira, pues en estos tiempos esa infraestructura confecciona módulos para la venta por núcleos en el municipio.

Explica que el surtido, con gran aceptación entre los consumidores, lo conforman masa pinareña, buñuelos y torticas de morón y añade: "Nosotros empezamos a distribuir en esta zona y vamos avanzando. El centro de elaboración de Los Palacios viene de allá

los mejores de la provincia y si hoy pueden mantener una variada oferta es en gran medida a la colaboración de Padit, que hace siete años los dotó de un equipamiento que el cuidado y conservación preserva por ser vital para las producciones que hacen.

Junto a la confección de los módulos para la venta en bodegas, diariamente expenden comida elaborada con una aceptación notable. Zequeira explica que expenden solo tres raciones a cada cliente, con el fin de que un mayor número de personas se beneficie de esta opción.

José Antonio Lazo Domínguez, cliente habitual del lugar, destaca la variedad de los menús y agrega que como vive solo adquiere el almuerzo y la comida, así no tiene que cocinar en casa; resalta la calidad de las elaboraciones y el buen trato de los trabajadores.

Otros clientes dieron fe de sus palabras y añadieron elogios para "La Mama", como llaman a la administradora, y alegan que siempre está al tanto de los detalles e informa desde temprano qué van a vender, el precio y la hora.

En el patio de esta unidad cuentan con un pequeño huerto del cual obtienen condimentos frescos para sazonar y alguna que otra vianda para el almuerzo de los trabajadores.

MÁS QUE...

Las iniciativas que auspicia Padit en la provincia y especialmente en el municipio de Los Palacios tienen como primer beneficio que propician el acceso a recursos materiales y financieros para la implementación de proyectos, pero cómo hacer que estos tengan un amplio impacto sobre la economía del territorio y calidad de vida de los habitantes depende de las autoridades locales y del uso inteligente que hagan de los mismos.

Más que una ayuda canalizada como expresión de solidaridad es un disparo de arrancada para encauzar potencialidades hacia el desarrollo pleno, y en esta batalla contra la COVID-19 han demostrado su valía para fortalecer las capacidades productivas y de gestión en tiempo de crisis.



El centro de elaboración de Los Palacios destaca a nivel provincial por la calidad y estabilidad de sus producciones

hacia acá y cuando nos encontremos habremos cubierto todo el territorio y llegado a cada familia".

Jesús José Torres, administrador del restaurante La Güira, donde está enclavado el centro de elaboración, refiere que seleccionaron a la mitad de los trabajadores, para lo cual tuvieron en cuenta que fueran los más jóvenes para cumplir con las indicaciones de Salud Pública y los capacitaron en cuanto a las normas higiénico sanitarias a seguir, ya que saben que de su responsabilidad depende el bienestar de la población que recibe los productos.

EN LA OTRA PUNTA

"Hay dos turnos de trabajo, pero el colectivo está preparado para permanecer hasta la hora que haga falta". La convicción con que expresa estas palabras Griselda Zequeira Zayas, administradora del centro de elaboración Los Palacios, perteneciente a la Empresa Municipal de Comercio y Gastronomía, no deja dudas.

Ella presume que sus buñuelos son



Equipos facilitados por Padit sobre los que se sustenta la elaboración de alimentos para la población

VIERNES 19 DE JUNIO DE 2020

Un enfermero en Turín

Por **Susana Rodríguez Ortega**
Foto **cortesía del entrevistado**

Un enemigo invisible, microscópico, se ha abalanzado sobre el mundo en los últimos meses y ha mostrado a los hombres lo frágiles y pequeños que pueden tornarse frente a la adversidad. La COVID-19 ha dejado, además de dolor y muerte, una gran enseñanza para todos: solo el amor y la solidaridad son capaces de salvarnos.

De esos valores conoce muy bien Ricardo Zamora Álvarez, pinareño, licenciado en Enfermería con diplomado en Urgencias y Emergencias Médicas y uno de los integrantes de la brigada Henry Reeve activos en la batalla contra la tragedia epidemiológica desatada en Italia, considerada el desafío más grande que ha vivido Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

A Ricardo lo ubicaron en Turín, capital de la región de Piamonte. Labora en un edificio antiguo, otrora taller de locomotoras, luego centro cultural que recesó sus funciones habituales a propósito del coronavirus y que fue adaptado como hospital de campaña.

"A nuestro arribo a la ciudad fuimos recibidos por el presidente de la región, la alcaldesa y un grupo de solidaridad con Cuba que nos ha acompañado durante la estancia en esta nación. Fue una bienvenida muy linda, con un calor humano que nos conmovió", me contó el enfermero a través de la red social Facebook.

Su ritmo de trabajo es tan agitado que tardó unos días en contestar mi cuestionario, pero accedió con el mayor placer a contar sus vivencias para los lectores de **Guerrillero**:

"Nuestra brigada conforma 16 enfermeros y 20 médicos. De Pinar somos nueve, aunque pudiera decirte que somos uno solo. Compartimos preocupaciones y alegrías y tenemos una verdadera camaradería. Hoy cumplimos dos meses de trabajo en este rincón del mundo donde hemos aprendido a querernos y a respetarnos como una gran familia.

"Los días aquí son bastantes ocupados. Trabajamos en turnos rotativos de ocho horas. Los lunes, miércoles y viernes recibimos además clases de italiano.

"El desayuno, el almuerzo y la comida es en el hospital y el poco tiempo libre que nos queda lo dedicamos a la comunicación con los familiares, los cuales son, a mi juicio, uno de los pilares fundamentales para el



Así entra el enfermero Ricardo a la zona roja

éxito de esta misión. Mi esposa es licenciada en Enfermería y siempre me ha apoyado en mis decisiones, lo cual valoro muchísimo.

"Prestar servicios en este lugar ha sido una escuela para mí y mis compañeros. Teníamos la experiencia anterior de la lucha contra el Ébola en África, en otro contexto totalmente diferente, pero con similares protocolos de protección personal.

"En Cuba poseemos un alto sentido de la solidaridad, es una actitud que se nos inculca desde pequeños. A pesar de la nostalgia que experimentamos al dejar nuestra tierra atrás, nos reconforta saber que devolvemos la salud a un ser humano necesitado, no solo de atención médica, también de afecto y apoyo emocional.

"Recuerdo con emoción el primer paciente que traté aquí. Cuando salió de alta médica me dijo que daba las gracias eternamente por la oportunidad de que los cubanos lo atendieran. Me confesó que nunca olvidaría nuestra humildad.

"De este país me llevo muchas anécdotas, imágenes que me han marcado como la de banderas cubanas colgadas en los balcones y muchachos universitarios cantando la **Guantanamera**. También recordaré el intercambio con profesionales médicos italianos que han sabido ser verdaderos anfitriones para la brigada.

"A mi retorno a Cuba deseo hacer muchas cosas, pero lo primero es estar en casa, donde me aguarda el tesoro inmenso de mi familia".

Trabajar la tierra con amor

Texto y fotos de **Luis Alberto Blanco Pila**

Son las nueve de la mañana y Midalkis González Carrasco, mujer de 48 años, junto a Sandalio López, de 77, llevan dos horas de jornada laboral en un huerto de 0.2 hectáreas, ubicado en la periferia del poblado de Minas de Matahambre, a pocos metros de un lugar conocido como el campo de tiro, en el reparto La Represa.

Resulta impresionante cómo ella, junto a su compañero de trabajo, jubilado de la actividad minera, logran tan buenos rendimientos en una tierra poco dotada por la naturaleza.

Protegida del sol con camisa de mangas largas y sombrero, no posee huellas físicas de la difícil actividad que realiza. Enérgica camina por el surco, mientras me cuenta los planes que todavía tiene para obtener una mayor rentabilidad del huerto y de la premura de combatir las plagas y mejorar la calidad de la tierra.

"La idea surgió por necesidad: trabajaba en la Central de Ambulancias de despedidora y quedé excedente; entonces me ofrecieron un puesto laboral, pero debía de trabajar de noche y llevaba en esa etapa de mi vida 10 años en un trabajo nocturno y no quise seguir bajo esa condición", me cuenta.

Se refiere a sus inicios cuando le dijeron que la tierrita, la que hoy trabaja, estaba ociosa y que se podía otorgar en usufructo, pero afirma que desde antes laboraba muy cerca de allí, también en cuestiones agrícolas, aunque no a tiempo completo.

Una década atrás comenzó en esta actividad, cuando su esposo, jurídico de la Delegación Municipal de la Agricultura, la arrendó y luego se asociaron a la cooperativa Ramón González Coro. "Pensé que sería temporal; sin embargo, le cogí el gusto, se llega a amar este pedacito de tierra. Me encanta ver cómo la cosecha avanza y también a la gente satisfecha con los productos", añade emocionada.

En este huerto las principales producciones son las hortalizas y el ají, de gran demanda en Minas. De las 300 matas de ají se han extraído ocho quintales, de tomate más de una tonelada y poco más de media de pepino.

No obstante, la sequía resultó un duro escollo para las metas planificadas. La laguna se secó prácticamente, hubo que hacer un pozo para tener agua, fue un



Midalkis González Carrasco vive orgullosa de la labor que desarrolla en su huerto



Sandalio López, a los 77 años, es ejemplo de hombre consagrado al trabajo

duro golpe, pero ya llegó la lluvia que será de gran ayuda", afirma con esperanza en mejores tiempos.

Si la cosecha de primavera sale bien seguirá con donativos al círculo infantil y a centros de Salud, que muy útil será para los niños y embarazadas. Aquí vienen diabéticos, hipertensos, personas de diversos padecimientos y se les venden los productos, aunque la mayor parte de estos son entregados a la cooperativa".

No permite que termine la entrevista sin mencionar a su esposo. "Es abogado, pero me ayuda mucho, él fumiga, viene los domingos y cada vez que se le presenta una oportunidad; eso de su profesión no influye en su caso, trabaja y ama la tierra tanto como yo".

SANDALIO, EL ESCUDERO

Sandalio López me aclara que trabajó en la minería durante 34 años, tanto en las profundidades, directamente en la extracción del cobre, actividad que popularmente se conoce en Matahambre como bajo mina, como en otras funciones en ese sector, en el cual se jubiló en 1997, cuando culminó la explotación del yacimiento.

Es hombre de pocas palabras y la humildad parece característica especial en este anciano delgado, de manos rudas e igualmente cubierto para amainar un tanto los efectos del sol sobre su piel, ya sensible por el paso del tiempo.

Sandalio es parte de una generación de mineros formados en el trabajo duro de un pueblo que tenía tanta actividad bajo su suelo como en su superficie y lleva este sello como identidad personal.

"Nueve años hace que estoy en este huerto con Midalkis, porque primero trabajé en una finquita, muy cerca de aquí, junto a un compañero llamado Jesús, y después en una cochiguera", afirma y me percató de la fortaleza de carácter de este sencillo hombre.

"Trabajo hasta la 10 de la mañana, lo que significa que aquí la jornada no es extensa, por lo que es fundamental aprovechar al máximo el horario, luego de esa hora el sol es una tortura en este lugar. Mira, en la tierra me crié y en su trabajo pienso morir", concluye y sin perder tiempo continúa la labor con su guataca.

VIERNES 19 DE JUNIO DE 2020

Historias desde la zona roja

Por **Susana Rodríguez Ortega**
Foto de **Jaliosky Ajete Rabeiro**

Cuando el doctor Yasiel Carvajal Cárdenas atravesó el umbral de la zona roja habilitada en el hospital León Cuervo Rubio para la atención a pacientes infectados por el SarsCoV-2, no pudo evitar sentir un poco de ansiedad.

Como especialista de primer grado en Medicina Interna ya había lidiado en reiteradas ocasiones con el estrés de las emergencias médicas en ese mismo centro hospitalario, pero jamás había experimentado el temor de contagiarse él.

“Debía entrar a trabajar a la sala de positivos el día dos de mayo. Hasta entonces atendía a casos de sospechosos; pero uno de mis compañeros, un enfermero, comenzó a presentar síntomas de la COVID-19 y fue confirmado como portador del virus. Al ser contacto suyo, me aislaron siete días en el politécnico de la salud Simón Bolívar, lo cual impidió que pudiera asumir en ese momento la tarea asignada. Afortunadamente el PCR que me hicieron dio negativo y pude incorporarme al trabajo el 16 de mayo”, cuenta el joven galeno.

“Fue mi primera experiencia en la zona roja. Nuestro equipo lo conformaban dos clínicos, tres enfermeros y una auxiliar de limpieza. Cuando llegamos solo había un paciente, el cual estaba asintomático.

“Al día siguiente nos trajeron a una muchacha que dio positiva en la pesquisa poblacional realizada en Mantua. Ella estaba renuente a aceptar que tenía la enfermedad, ya que no se pudo precisar su fuente de contagio.

“A pesar de mantenerse asintomática, cuando le aplicamos una radiografía de tórax, constatamos que tenía una neumonía. Le mostramos la placa y fue cuando empezó a creer lo que le decíamos.

“Nos tocó conversar bastante con ella y transmitirle la seguridad de que todo estaría bien, ya que al principio lloraba mucho y le preocupaban su niño y su mamá ingresados como sospechosos. Estos, por suerte, fueron reportados como negativos.

“La relación con los dos pacientes que tuvimos bajo nuestros cuidados fue muy bonita, al punto que todavía



La camaradería fue fundamental en el equipo de trabajo para garantizar el éxito de la misión

se comunican por teléfono con nosotros. No se desprendieron una vez que salieron de alta. Esas conexiones humanas son de las cosas más reconfortantes de mi profesión”.

En la habitación de un enfermo las partículas del virus pueden estar sobre cualquier superficie: adosadas a las sábanas, en la mesita de noche, en el respaldo de la cama y hasta en el termómetro usado para medir la temperatura corporal. A esos objetos, que al contaminarse con un patógeno son capaces de transferirlo, los científicos los denominan fómites.

Cuidarse de no tocarlos sin la debida protección es una de las medidas que han de tomar en cuenta los especialistas médicos.

“Es un algoritmo que debes tener muy claro si no quieres contagiarte. A veces te pica la cara y tu primer impulso es rascarte. Eso está completamente descartado. Cada vez que sales de la sala debes quitarte la bata y sobrebata que traes puesta, desechar los dos pares de guantes, lavar con hipoclorito la careta y ser minucioso en la desinfección de tus manos. Es una práctica que puede

ser agobiante pero que debes seguir al dedillo para protegerte”, enfatiza Yasiel.

Igualmente difícil fue la convivencia 14 días en un espacio reducido. Una sala de rehabilitación fue la elegida para alojar a los pacientes. Separado de este local por un pequeño pasillo está el departamento de Gastroenterología, donde se improvisaron tres cuartos para el personal sanitario.

“Aunque en otras oportunidades ya había trabajado con algunos de los compañeros con los que coincidí en la zona roja, este tiempo juntos me permitió conocerlos y valorarlos aún más. Circunstancias como las que vivimos unen mucho a las personas”, confiesa el licenciado en Enfermería Carlos Acosta Peña a este equipo de prensa desde el hotel Lincoln (hoy Crisol), donde cumple la cuarentena establecida junto al resto de sus colegas.

Menciona momentos emotivos vividos durante aquellas dos semanas de servicio en el “León Cuervo”, tales como el cumpleaños de Basilia, la empleada de limpieza, que arribó a los 56 lejos de sus nietos y del resto de su

gente amada.

El aniversario no pasó por alto y ella tuvo su panetela y la serenata que un músico le dedicó del otro lado de la cinta de seguridad.

Yasiel, Carlos, Basilia... todos han sido imprescindibles en la lucha contra la COVID-19.

“Haber ayudado a la recuperación de los pacientes fue una gran satisfacción personal. Es tan bueno saber que lo que haces es útil para alguien”, comenta Carlos, a quien el destino y un problema en un oído lo llevaron a decidirse por la Enfermería a la edad de 19 años y a renunciar a su sueño de estudiar una carrera militar.

A este hombre bueno los ojos se le humedecen cada vez que habla de su familia. Este domingo, cuando se celebre el Día de los Padres, ya habrá acabado su periodo de aislamiento y disfrutará de cerca el afecto de sus hijos. Mientras tanto, su esposa María Elizabeth se pasea a menudo por frente a la fachada del “Crisol” y lo llama para que se asome al balcón y le regale desde ese sitio su sonrisa tierna y su cariño.

Intercambian con cederistas pinareños

Un recorrido por diversos sitios de la provincia realizó la dirección nacional de los CDR, encabezada por Carlos Rafael Miranda Martínez, integrante del Consejo de Estado y coordinador nacional de los Comités de Defensa de la Revolución, y Gerardo Hernández Nordelo, Héroe de la República de Cuba y vicecoordinador nacional de la organización de masas.

La visita incluyó un coloquio con dirigentes de base en el municipio de Viñales y en el consejo popular La Coloma, dirigido principalmente a la necesidad de revitalizar la Agricultura Urbana, Suburbana y familiar, así como potenciar el aprovechamiento óptimo de los patios y terrenos en la producción de alimentos que ayuden a aliviar la compleja situación económica por la que atraviesa la nación.

“Desde el barrio: cultiva tu pedacito, es el eslogan que hemos creado



El Héroe de la República de Cuba Gerardo Hernández Nordelo visita por primera vez la provincia en su condición de vicecoordinador nacional de los CDR

para estimular estas prácticas agroecológicas, pero más que lema debemos convertirlo en una realidad. Tenemos que lograr que los coordinadores de zona y los presidentes de los CDR se involucren en este proceso y motiven a sus vecinos a participar”, señaló Miranda Martínez.

La visita a Vueltabajo fue propicia para que la Dirección Nacional de los CDR confiriera el sello Aniversario 50 de la fundación de los destacamentos Mirando al Mar a integrantes destacados de este movimiento popular, cuyas acciones complementan la labor de las tropas guardafronteras en la protección de las costas y en la preservación de la fauna.

En el Destacamento Provincial de Tropas Guardafronteras tuvo lugar una charla con jóvenes soldados y oficiales a los que Hernández Nordelo calificó de valientes y entregados.

“Ustedes también merecen un aplauso a las nueve de la noche. Cada vez que interceptan una lancha cargada de drogas o dedicada al tráfico de personas no solo impiden que una actividad ilícita suceda, sino que ayudan a salvar vidas humanas”, expresó.

El itinerario de los dirigentes cederistas comprendió otras actividades como el homenaje póstumo al receptor y gloria del béisbol cubano Juan Castro, el otorgamiento de la condición de Vanguardia Nacional a la Dirección Municipal de Viñales y la colocación de logotipos en dos embarcaciones de la Escuadrilla Naval La Coloma, en reconocimiento a su participación en la captura de navíos ilegales.

Susana Rodríguez Ortega
Foto de Januar Valdés Barrios

VIERNES 19 DE JUNIO DE 2020

Por Juan A. Martínez de Osaba y Goenaga

Para Barbarita, hijos y familia toda

Paso a la leyenda

Este es el texto que nunca quise hacer. No solo por la grandeza de este hombre, más bien por la amistad que nos unió.

A pesar de tantos sufrimientos, teníamos, allá en la nostalgia y la distancia, una esperanza. Juanito no podía ni merecía morir así, carcomido por la letal enfermedad. Su noble corazón cedió ante los impulsos del demonio y nos dejó a todos desamparados. Llenos de él, amigo de los amigos.

FAMILIA CON AIRES BEISBOLEROS

La familia Castro García, fundada por Rosaura y Arturo, en las afueras de La Habana, se constituyó con aires beisboleros. Cuatro varones y una hembra lograron mantenerse en forma de sorteo para la existencia. Cuando se unieron, no podían saber que los tres retoños crecerían alrededor de un terreno de pelota y que ella, con el tiempo, haría malabares para criar a sus muchachos.

Luis, Genaro y Juanito, por ese orden, trabajaron desde niños para sustentar a la familia y apoyar a la madre en duras faenas. La ausencia temprana del líder de la casa, coadyuvó hacia nuevas y difíciles alamedas.

Arturo abrazó el béisbol desde niño y lanzó durante varios años en la pelota popular, hasta que un buen día quiso incorporarse a la organización del Washington Senators y salió en una lancha junto a Edmundo Amorós, Roberto Ortiz y otros que se establecerían allí. Él no correría la misma suerte. Lanzó en las Ligas Independientes de aquel país hasta un buen día cuando se le quebrantó la salud.

Tres varones a criar en deleznable condiciones no quebraron la voluntad maternal de llevar a buen cauce aquella prole. Nuestro hombre solo tenía tres años cuando, obligados por las circunstancias, se mudaron a Arroyo Naranjo, donde los abuelos.

Rosaura trabajó fuerte por unos centavos, mas no vio los frutos y decidió irse para San Cristóbal, entonces provincia de Pinar del Río, donde mejoraron un poco, pues Luis, el mayor, joven aún, comenzó a trabajar. Genaro y Juanito eran dos vejigos.

Por las raíces beisboleras del padre, los



tres se inclinaron hacia ese deporte, hasta llegar a desempeñarse en las series nacionales. Luis jugó en varios torneos, lucía enorme en primera o los jardines. Genaro tiraba duro y se dedicó a lanzar. El menor de ellos resultaría un extracese detrás de home.

Muchos años después, derivado de nuestra amistad, me hizo algunas confesiones: "Empecé la escuela por La Habana, cuando muere mi padre, fue una etapa muy difícil, hasta perdí el colegio. Era una época muy jodida, con una tremenda confusión familiar, aquello era el diablo y yo no iba a la escuela. En San Cristóbal comienzo a ir regularmente a clases".

La plaza deportiva de aquella zona era más de fútbol. Sus primeros pasos fueron en ese deporte, hasta que un día, de portero, recibió un fuerte pelotazo. Después siguió los juegos de pelota y se sintió atraído. A partir de allí su vida cambiaría.

Joven aún, se enamoró y tuvo su primer matrimonio. No duraría mucho, pero dejó la bonita huella de una niña. Años más tarde, conoció a la mujer de su vida, Barbarita, a quien cariñosamente llamamos Baby. Ella, también divorciada y con un hijo, encontró su amor para muchos años. De ellos brotaron otros dos. Arturo, el primero, fue receptor en series nacionales. Lo mismo haría Lázaro Arturo, el sobrino.

EMPEZÓ CON 17 Y SE RETIRÓ CON 34 AÑOS

Juan hizo de la receptoría un sacerdocio. Se entregó en cuerpo y alma a esa posición, a pesar de iniciarse como lanzador e incluyó sistemas que él solo pudo hacer recibiendo a los pitchers. En el Servicio Militar, junto a Casanova, Girardo Iglesias, Diego Mena y otros, jugaron en varios campeonatos. A él quisieron incorporarlo al equipo Jesús del Monte, en La Habana.

La provincia vueltabajera no podía perder tantos talentos y exigió que regresaran para jugar en las Nacionales. De esa forma, Juanito comenzó con Vegueros, en 1973-1974, a las órdenes de Francisco Martínez de Osaba (Catibo).

Era razonable, pues estaría a la vera del veterano Arturo Díaz. Allí comenzó a realizarse.

Poco a poco se enfrentó a un sólido cuerpo de lanzadores: Jesús Guerra, Julio Romero, Rogelio García, Emilio Salgado, Mario Negrete y compañía. Pronto el muchacho tuvo problemas con las manos, que duraron hasta el fin de sus días. Empezó a los 17 años y se retiró a los 34.

El recordado periodista Enrique Capetillo, publicó en Bohemia su Todos Estrellas de las series nacionales y lo seleccionó detrás de home, afirmando que parecía un inicialista. Su técnica era según el pitcher. Si lanzaba lateral, defendía la bola de una forma, diferente a cuando tiraban por encima del brazo. Ahí tenemos el caso de Julio Romero y Jesús Bosmenier. No era lo mismo recibirle a uno que al otro. La de Bosmenier tendía a abrirse.

"Un día se lo demostré a Juan Ealo. Esperé a que lanzaran Gaspar Legón y Lázaro Santana. Tuvimos nuestros problemas, no nos poníamos de acuerdo. Él insistía que debía bloquear la bola y yo que no, porque tenía confianza en mí. Nunca imité a nadie, mis habilidades eran mías. Hasta llegué a tener mi propia forma de entrenar, lo que me trajo no pocos defectos, pero triunfé".

Ya en plenas capacidades, defendió a Cuba en varios países: México, Estados Unidos e Italia... Siempre tuvo a los scouts encima, incluido Julio Blanco Herrera, quien fuera dueño de la Tropical, antes de 1959. Tanto lo acosó, que respondió: "No comas mierda Julito, yo para allá no me voy..."

Le gustaba jugar en Japón. Decía que eran muy respetuosos, que saludaban por las calles y, ganaran o perdieran, aplaudían con buena cara. Sus estadios son modelos arquitectónicos.

Por casi 10 años, la ciudad de Módena, en Italia, lo recibió como si allí hubiera nacido. Todo por las formas respetuosas y camaraderiles que supo llevar a aquellas tierras, donde se dedicó por completo al equipo. Como mánager ganó un título nacional y una Copa Europea. Con maestría psicopedagógica, llevó ese

team de Clase C, al primer nivel. Hasta discutieron play off.

Prodigó un amor infinito a la familia:

"Significa todo. De no haber tenido familia, no sé. Me han llegado a proponer, sobre todo en Italia, donde llegué a vivir con mi esposa un tiempo, villas y castillas para que trabaje definitivamente allá como entrenador. He renunciado a todo eso, porque para mí, primero que todo, está la familia. Soy muy familiar".

HOMBRE DE BUEN CARÁCTER Y AFECTUOSO

En los eventos internacionales lo pedían los pitchers. El buen receptor tiene que ser defensivo. Al principio era mejor bateador, llegó a dar hasta 13 jonrones. Sin embargo, no hacía el equipo porque tenía dificultades a la defensa. Después trabajó más en ese sentido, hasta que alcanzó la perfección. Defendía, llevaba el juego, dirigía al pitcheo.

Hombre afectuoso, decente y atento. Fue comunicativo, saludaba a todos y ayudaba al necesitado, siempre de buena gana. En una ocasión le pregunté por la fama:

"Una cosa es tener fama y otra confundirla con prepotencia. En mi caso, soy un hombre de pueblo. Pero eso de beneficiado, no. Realizado sí, como atleta y como entrenador".

No tomaba un trago antes del juego, lo creía inaceptable. Supo cuidarse para evitar una imagen desagradable. Le gustaba la cerveza. Mi hermano y yo lo sabemos. Lo hacía en el lugar y cuando se podía, nunca en público.

Para jugar se cuidaba como un gallo fino. Prefería dormir la mañana. Nunca llegó por la madrugada al albergue. La dura posición necesita cuidado. A veces discutía con los mánagers por los entrenamientos en las mañanas, sin tiempo para recuperarse.

Algunos dicen que bateaba poco. Llegó a estar entre los mejores impulsores de la provincia y decidió varios juegos. En el exterior era uno de los que más bateaba. Claro, no es fácil ejercer una buena ofensiva cuando un receptor se entrega con todas sus fuerzas. Sobre todo, cuando se entra en los 30 años el desgaste en esa posición es violento.

El amigo Juan disfrutó de la vida a su manera, siempre con la familia por delante. Gustaba ver las buenas películas, principalmente las policíacas y de gánsteres; leer novelas de diferentes tipos y descansar en el sillón en chancleta y short.

Ponderó las virtudes de su seguidor: Ariel Pestano. Se convirtió en un ídolo para el santaclareño, quien observó sus pasos y alcanzó un altísimo nivel. Quizás los dos mejores receptores de la pelota cubana.

Conocía de su dolencia y conversamos varias veces. En la Feria del Libro 2019, en el Pabellón Cuba, presentamos la segunda edición de **El Niño Linares**. Cuando lo vi llegar tuve un aliento por el amigo. Nos abrazamos. Se sentó junto a mí y a Omar. Hizo varias declaraciones. Se sintió cansado. Fue la última vez que lo vi. Al irse solo me dijo: "Juany, ¿cuándo vas a hacer el libro mío?". Pronto Juanito, pronto.

No tuvimos otro encuentro. Jamás olvidaré a ese hombre-béisbol, quien lleva y llevará por siempre, el nombre de Juan Castro García.



Puchy el afortunado

● Regino Báez Bencomo es un hombre lleno de humanidad que no teme contar sus miedos, esos que ya advertían el tipo de padre ejemplar que sería para sus hijos

Por **Vania López Díaz**

A “Puchi” lo había vencido el miedo hacía algunos años cuando en 1973 el médico le diagnosticó diabetes y desde el primer instante tuvo que comenzar con las inyecciones de insulina. En aquel tiempo, confiesa, no conocía ni lo que era “el azúcar en sangre”, pero luego aprendió y supo también que podría heredarla a su descendencia. Ahí se dejó vencer por el miedo y la conciencia y decidió que no tendría hijos.

Regino Báez Bencomo, Puchi para sus conocidos, habla en tono moderado, vive en la casa de la familia rodeado de las fotos de quienes lo aman y ocasionalmente algunas lágrimas se le escapan cuando cuenta momentos felices como aquel en que fue dichoso de que su esposa, divorciada y con dos hijos, lo aceptara como pretendiente y emprendiera toda una vida junto a él.

Nena, quien era maestra en la escuela del poblado Las Ovas, donde viven desde siempre, ha sido su compañera por cuatro décadas. “Por sus cuidados y los de toda mi familia le debo ya algunos años a la vida. A ella también le agradezco el regalo de ser padre de tres”, afirmó.

Mariela, su hija, nació en 1979. “Ella es una bendición, me trajo la felicidad más grande que un hombre puede tener y nos ayudó a convertirnos en una verdadera familia, porque me acercó a sus hermanos y ellos me aceptaron”.

REGALOS PARA UN BUEN PADRE

“Cuando nos casamos Nena y yo en

1978, sus hijos René y Carín ya eran adolescentes y fue difícil que me dejaran entrar en sus vidas. La verdad es que me esforcé bastante para que ellos me quisieran. Si algo luché fue por ganármelos, me preocupé siempre por eso”.

Puchi recuerda mucho, con detalles precisos, sobre todo los momentos importantes, esos en los que se basa la relación de los padres con los hijos: la presencia constante, el apoyo oportuno, el hombro para aliviar las penas.

Tiene grabada en la memoria la ocasión en que Carín asistió por primera vez a unos 15 en la ciudad y él estuvo ahí para cuidarla; así como estuvo para René cuando hubo algún tropiezo en el preuniversitario y su propio padre le pidió ayuda para hacerse presente y resolver aquel asunto.

“Si las cosas no se cuentan como son, pues la historia no sirve y no sería yo. Me sentí honrado de que él me llamara para hacer frente a una situación en la que como padre legítimo él no podía personarse porque vivía en La Habana”.

Puchi se califica como un hombre afortunado: ha podido ver a su Mariela convertirse en una buena mujer y a sus otros dos hijos crecerse ante las dificultades de la vida. Ha reído con ellos por los logros, por la fortuna de convertirlo en abuelo.

“La primera vez que me llamaron abuelo no fue una nieta de sangre, pero es una que guardo con mucho amor y dolor porque ya no está. Todas son mis niñas y ante mis ojos son iguales”.

MEMORIAS DE UN BUEN HIJO

Lo de padre amoroso y dedicado a la familia le viene por el ejemplo a este



hombre de pueblo, que nació donde otros tres hermanos, y presencié la devoción de unos padres capaces de las más audaces decisiones con tal de apoyar a sus hijos en cada periodo de la vida.

“Cuando tenía 15 años estaba en la Sierra de los Órganos en la lucha contra bandidos con mi hermano. Mi madre había perdido a un hijo en 1960 y en el ‘61 estábamos nosotros en las lomas y la vieja salió con mi tío a buscarnos, solo para vernos, hasta que nos encontró”.

Será por aquello de que vista hace fe que, cuenta, su padre también atravesó con desenfreno el lomerío solo para constatar que sus hijos aún estaban seguros. “Esas son cosas de padres”.

Luego movilizado durante la invasión por Playa Girón y en la Crisis de Octubre; en 1965 comenzó una preparación de dos años en La Cabaña para hacerse técnico en artillería y en el ‘69 fue seleccionado para estudiar aviación en la Unión Soviética.

Mientras trabajaba en la base aérea de San Antonio de los Baños le detectaron la diabetes, por cuyas recaídas tuvo que salir del ejército.

LAS VUELTAS QUE DA LA VIDA

Por esos azares que tiene la vida, que provocan confusiones y debates entre si existe el destino o no, Puchi había asistido hacía algunos años a la primera boda de Nena. Lo había hecho por invitación de un amigo, sin ver siquiera a los novios, solo por la diversión de asistir a un evento social.

“Siempre me río de eso, le digo que estuve en su boda y ni la vi y luego me casé con ella”. Supongo que en esa ironía está la belleza de todo.

Debido a la genética, su mayor temor se cumplió: fue padre de una hija diabética que hasta hoy sobrelleva como él la enfermedad y convive con ella. “Mariela me salió con lo mismo que pedí que no me saliera, mi miedo se cumplió, pero creo que como padre no le he faltado nunca”.

Su familia es su orgullo. El pecho se le llena de aire cuando comenta que en muchas ocasiones de emergencias sus tres hijos han estado a su lado, como lo han hecho con su madre y para él es una victoria.

“En esta casa siempre tratamos de hacer todo igual para los tres, lo que había para uno, siempre había para los otros. Compadezco a los niños que tienen un padrastro que no les aprende a querer sanamente, porque quien no quiera a un niño no merece nada”.

Hoy Puchi tiene 75 años, Nena 80, son padres de tres hijos por igual y aún les queda el espíritu, el amor, el instinto para cuidarse el uno al otro con una leve caricia en la mejilla al final de la entrevista y un dulce: “¿Te sientes bien?”.

La verdad es que el miedo se apoderó de él un tiempo, pero sus días han transcurrido envuelto en algo mucho más fuerte: el amor de una familia construida sobre la base del amor y el respeto.



guerrillero

ÓRGANO DEL COMITÉ
PROVINCIAL DEL PCC
EN PINAR DEL RÍO

FUNDADO EL
6 DE JULIO DE 1969

DIRECTOR
Ernesto Osorio Roque

SUBDIRECTORA
Daima Cardoso Valdés

JEFE DE REDACCIÓN
Edmundo Alemany Gutiérrez

JEFA DE INFORMACIÓN
María I. Perdigón Gutiérrez

ADMINISTRADOR
Juan Carlos Ojeda González

CORRECCIONES
Idalma Menéndez Febles
Fermín Sánchez Bustamante

REALIZADORA
Tania Pérez Mollinedo

TELÉFONOS
48754548, 48754549, 48752623,
48752678, 48752003, 48753655,
48778389

DIRECCIÓN
Colón 12, entre Juan Gualberto
Gómez y Adela Azcuy
Código Postal: 20 100

RNPS 0148
CORREO ELECTRÓNICO
cip216@cip.enet.cu

SITIO WEB
www.guerrillero.cu

Impreso en Empresa de Periódicos
UEB Gráfica de Villa Clara